

LOS DOMINGOS DE CÁMARA

EN TORNO A EL ÁNGEL DE FUEGO Y
JUANA DE ARCO EN LA HOGUERA

PARTE I

GEORGE BENJAMIN (1960)

«Viola, viola», para dúo de violas

Wenting Kang, Laure Gaudron, violas

SERGUÉI PROKÓFIEV (1891-1953)

Sonata para violonchelo y piano en Do mayor, op. 119

- I. Andante grave - Moderato animato
- II. Moderato - Andante dolce
- III. Allegro, ma non troppo

Simon Veis, violonchelo • Andrey Yaroshinsky, piano

PARTE II

ARTHUR HONEGGER (1892-1955)

Cuarteto de cuerda nº 2 en Re mayor para dos violines, viola y violonchelo (H 103)

- I. Allegro
- II. Adagio
- III. Allegro marcato

Vera Paskaleva, Felipe Rodríguez, violines • Wenting Kang, viola
Héctor Hernández, violonchelo

WOLFGANG A. MOZART (1756-1791)

Quinteto en Mi bemol mayor para trompa, violín, dos violas y violonchelo (K 407)

- I. Allegro
- II. Andantes
- III. Rondó - Allegro

Jorge Monte, trompa • Pablo Quintanilla, violín
Leonardo Papa, Javier Albarracín, viola • Paola Brizuela, violonchelo

Solistas de la Orquesta Titular del Teatro Real

DOMINGO 19 DE DICIEMBRE DE 2021. 12:00 HORAS

GEORGE BENJAMIN (1960)

Empujado desde niño al arte de la composición, George Benjamin creció escuchando a los Beatles en la radio de su hermana. Fue el último gran talento salido de las aulas de Olivier Messiaen y debutó en los BBC Proms con solo 20 años. Compuso *Viola*, *Viola* a solicitud de su admirado Tōru Takemitsu para la inauguración del rascacielos Ciudad de la Ópera de Tokio en 1997. La idea del dueto para violas –concebida del propio Takemitsu para sus amigos Yuri Bashmet y Nobuko Imai– cuajó en manos de Benjamin en una pieza llena de energía y pasión en la que ambos instrumentos generan una variedad tímbrica y una densidad casi orquestales. Superadas sus expectativas iniciales, el compositor declaró: «Es tan poco lo que puedes hacer [con dos violas] y, sin embargo, es imposible encontrar un límite».

DURACIÓN APROXIMADA: 11 MINUTOS

SERGUÉI PROKÓFIEV (1891-1953)

Las obras para violonchelo más importantes de Prokófiev vieron la luz en la última etapa de su vida gracias al impulso del joven Mstislav Rostropóvich, astro ascendente de la música soviética propenso a orbitar en torno a músicos vilipendiados por el régimen como Shostakóvich, Jachaturián o el propio Prokófiev. Artísticamente desahuciado tras el decreto Zhdánov de 1948 y aquejado de hipertensión, migrañas y dificultades en el habla, el compositor ruso realizó un ímprobo esfuerzo para culminar esta sonata –requirió la asistencia de Rostropóvich para la escritura de la parte de violonchelo–, quien finalmente la estrenó en marzo de 1950 junto al pianista Sviatoslav Richter. Ajena a estas penalidades, la sonata atempera el sarcasmo habitual en la obra de Prokófiev recreando un universo neorromántico atezado por momentos por la rabia, la impotencia y la resignación.

DURACIÓN APROXIMADA: 25 MINUTOS

ARTHUR HONEGGER (1892-1955)

Un artículo de la revista *Music & Letters* fechado en 1929 se hacía eco del éxito de público de la obra del suizo Arthur Honegger en comparación con la de otros destacados vanguardistas del momento como Stravinski, Schönberg, Prokofiev y Hindemith. El segundo cuarteto de cuerda –compuesto en 1935 y distanciado casi dos décadas de su primer y juvenil debut en este medio– hace gala de las virtudes atribuidas a su música por el firmante del artículo: su doble filiación francesa y alemana, la osadía y eficacia del contrapunto y la transparencia de sus líneas. Con estos ingredientes, la obra conjuga la incisividad motivica del primer movimiento –una forma de sonata presidida por un doble arpeggio cuasi pentatónico– con la cantabilidad del movimiento lento y la urgencia del *moto perpetuo* que anima tercero de ellos.

DURACIÓN APROXIMADA: 18 MINUTOS

WOLFGANG A. MOZART (1756-1791)

La obra para trompa solista de Mozart está ligada a Joseph Leutbeg, virtuoso de este instrumento al que el compositor tuvo ocasión de conocer en 1763 –aún siendo niño– en la corte de Salzburgo y con quien trabó una duradera amistad. Establecido ya en Viena, el joven Mozart compuso para Leutbeg en 1782 este quinteto como inicio de una colaboración que culminó con los célebres conciertos para trompa. La sustitución del segundo violín por una segunda viola en el formato clásico del cuarteto de cuerda da cuenta del rol protagonista de la trompa, capaz de usurpar la primacía al instrumento rey pese a unas limitaciones técnicas –el instrumento no dispuso de pistones hasta 1815– hábilmente sorteadas gracias al talento combinado del compositor y el intérprete.

DURACIÓN APROXIMADA: 17 MINUTOS

Rafael Fernández de Larrinoa